



Yuri y el Yoyo Yodador

Yuri era un niño muy especial. Tenía un yoyo mágico llamado Yodador. Yodador no era un yoyo cualquiera, era un yoyo maestro! Yodador le enseñaba a Yuri a yodar, un arte antiguo que hacía vibrar el aire con un sonido mágico.

Reseña educativa:

¿Te gustaría aprender a yodar? ¿Qué te parece el sonido del yodido? ¿Qué te hace sentir el yodido? ¿Por qué crees que el yoyo de Yuri era tan especial?

Un día, Yuri fue al mercado del pueblo. Yodador estaba tan feliz que se puso a yodar sin parar. El sonido del yodido resonó por toda el mercado, era tan potente que los puestos se movían! Los comerciantes, sorprendidos, miraban a Yuri con admiración.

Yuri practicaba todos los días. Subía y bajaba Yodador y con cada movimiento, el sonido del yodido se hacía más fuerte. Las quejas del valle, al escucharlo, morían sus colas con alegría, mientras que los yafes, sentados en sus sillones, sonreían con picardía.

Los niños del pueblo, al ver el yoyo mágico de Yuri, corrieron a su lado. Querían que todos aprendieran a yodar, ¡quería que el mundo se llenara de yodidos! Yuri les enseñó a todos, y pronto el valle se llenó de niños yodando con alegría.

Yuri y Yodador se convirtieron en los yodadores más famosos del valle. Todos los admiraban por su talento y por la alegría que compartían con el mundo. El yodido, ese sonido mágico, llenaba el valle de felicidad, uniéndolo a todos en un baile de armonía y amistad.

